

El pasado 23 de diciembre, en pleno extraordinario, se aprobaron los presupuestos municipales 2022. Unos presupuestos sin ningún consenso político, con el voto en contra de toda la oposición. Una vez más, el Partido Socialista de Lliçà d'Amunt, pasa el rodillo con su mayoría absoluta sin ningún pudor y escrúpulo. Para nuestro grupo municipal, unos presupuestos deberían reflejar y contemplar un proyecto de pueblo, con una mirada social, sostenible, solidaria, feminista y transformadora. Pero al contrario de lo que pensamos, estos presupuestos, solo ponen en manifiesto que no hay proyecto de futuro y que solo están motivados para los intereses electoralistas del partido socialista. Son sus típicos presupuestos de final de una legislatura; donde la primera parte de la misma se caracterizó por subida de impuestos, recalificaciones urbanísticas y sin apenas inversión, y donde este último año, suben el presupuesto para dedicarlo en reasfaltados, inauguraciones, comidas, viajes y fiestas por todo lo alto. La típica antigua y casposa receta que algun@s piensan que dará su fruto toda la vida. ¿Tendrán razón?, esperemos que no, que el pueblo sepa decir basta a este tipo de despilfarro. Veremos...